

¿TE SUBES O TE QUEDAS?, UNA REFLEXIÓN DEL TRABAJO DOCENTE DE NIVEL SUPERIOR EN LA ERA DEL COVID-19

Ricardo Cervantes Rubio*, Sofía Robles Álvarez** y Francisco Javier Ávila Varela***

*Doctor en Ciencias de la Educación. Profesor-investigador de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco (ByCENJ). ricardo.cervantes@bycenj.edu.mx

**Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora-investigadora de la ByCENJ. sofia.robles@bycenj.edu.mx

***Maestro en Ciencias de la Educación. Profesor-investigador de la ByCENJ. francisco.avila@bycenj.edu.mx

Recibido: 30 de septiembre 2020

Aceptado: 30 de noviembre 2020

Publicado: 1° de enero 2021

Resumen

El artículo presenta una reflexión de la práctica docente en el nivel superior en los tiempos de Covid-19. Esta experiencia muestra algunos resultados que se obtuvieron a partir de una evaluación formativa con grupos de estudiantes que cursan el tercer año de la Licenciatura en Educación Primaria (LEP) en el ciclo 2020a (enero-junio), insumo que sirve para hacer consideraciones que promuevan la innovación en este tipo de práctica desde la virtualidad, en línea o a distancia. El análisis en este ejercicio de reflexión gira entorno a la revisión y ponderación de los resultados de dos formularios para evaluar el curso, el desempeño docente, así como la autoevaluación y coe-

valuación de sus pares, lo anterior por el tipo de curso donde interactuaron de manera virtual con sus compañeros en subgrupos. Los resultados que se obtuvieron, invitan a reflexionar acerca del trabajo que se desarrolla a partir de la nueva normalidad y los estilos de trabajo que demandan actualizaciones en el uso de las tecnologías para atender a nuestros estudiantes desde lo virtual o en línea de manera pertinente, como actores activos que conforman estos espacios académicos para significar los aprendizajes sustantivos de esta época.

Palabras clave: Práctica docente, evaluación formativa, innovación, estilos de trabajo.

Abstract

The article presents a reflection of teaching practice at a higher level in Covid-19 times. This experience shows some results that were obtained from a formative evaluation with groups of students in the third year of the Bachelor's Degree in Primary Education (LEP) in the 2020th cycle (January-June), input that serves to make considerations that promote innovation in this type of practice from virtuality, online or at a distance. The analysis in this reflection exercise revolves around the review and weighting of the results of two forms to evaluate the course, teacher performance, as well as the self-evaluation and co-valuation of their peers, the above for the type of course where they interacted virtually with their peers in subgroups. The results that were obtained, invite to reflect on the work that is developed from the new normality and the work styles that demand updates in the use of technologies to serve our students from the virtual or online in a relevant way, as active actors that make up these academic spaces to signify the substantive learnings of this era.

Keywords: Teaching practice, formative evaluation, innovation, work styles.

En la actualidad, los problemas sociales, económicos, políticos y de salud que atraviesan los países a nivel mundial, son temas prioritarios en las agendas de líderes, especialistas, críticos, medios de comunicación y los integrantes de la sociedad a partir del uso de la tecnología, donde interactúan en las redes sociales, participan en tiempo real, y, que a partir de sus datos, hacen afirmaciones o aseveraciones que polarizan el sentir, su actuar y juzgan con o sin conocimiento en temas que les afecta de manera directa o indirecta su posición dentro del colectivo laboral, quieren participar, ser escuchados por decisiones que desequilibrar su estabilidad, exhiben el sentir de las masas. Aunado a lo anterior, a finales de 2019 se presenta una situación de salud en

un país asiático, algo nuevo, distinto a lo conocido, para muchos, era un tema fuera de alcance de nuestro país, la pandemia.

A la fecha, hay quienes se resisten en creer que esta enfermedad existe, para algunos es una mentira de los gobiernos con poder para asustar a grupos, otros señalan que es un invento de laboratorio elaborado para disminuir el alto índice de personas con problemas de salud. Lo que es una realidad, es que la Organización Mundial de la Salud (OMS) la considera como una enfermedad endémica, por lo tanto; se debe aprender a vivir o convivir con ella. De ahí el primer cuestionamiento como integrante de la sociedad para la propia sociedad, ¿estamos listos para aprender a vivir y enfrentar esta nueva “normalidad” o hace falta ver algún tipo de incentivo extrínseco para aceptar que el ritmo, estilo y rumbo de nuestras vidas en general debe transformarse?

En nuestro país, la necesidad del confinamiento fue determinante a partir de las experiencias que vivieron otros países de Europa. Se tomaron medidas en dos ejes transversales de suma importancia en la vida cotidiana de la clase trabajadora, el sector educativo y el productivo. A nivel federal se tomó la decisión de cerrar las escuelas de educación básica para evitar los contagios en masa; hecho que en unos días, se generalizó en todos los niveles educativos.

Esta situación afectó directamente la vida familiar y, por ende, al sector productivo, ¿cómo salir a trabajar si se tienen a los hijos en casa?, ¿cómo resolver esta necesidad vinculada de manera permanente? Al paso de los días el gobierno de nuestra entidad, optó por cerrar toda actividad productiva que no fuera de primera necesidad. Lo que afectó de manera directa a este grupo social en cuestión financiera o económica. Entonces surgió otra problemática ¿de qué vivirán estas familias en donde su único ingreso fue detenido? Grandes problemas se veían venir para nuestro país, ante esto ¿cómo hacerse a un lado?

En lo que respecta al sistema educativo; la función docente y los trabajos académicos debieron detenerse un momento, era necesario para reconocer lo que estaba implicado para atenderlo de manera inmediata. El punto toral para los políticos era generar un plan de acción emergente para salvar el ciclo escolar. Surgieron ideas que al final lograron cristalizarse en el camino, todo era en el momento. Aquí es donde se conocieron las fallas más grandes que tiene el sistema educativo actual: un plan desfasado de la realidad cada vez más demandante, un sistema inflexible para interactuar con las necesidades emergentes y el poco dominio de las Tic, Tac y Tep de las plantas docentes para tratar de resolver esta necesidad imperante.

Desde la mirada social, había gran expectativa hacia el cómo se bajaría la educación que se impartiría desde nivel inicial hasta el superior, es decir, los maestros eran el foco de los padres ante esta situación, pendiente

a las resoluciones de las autoridades y frescos para concretar opiniones respecto al quehacer docente. Mencionaban en diversos grupos de las redes sociales su malestar, porque tendrían que coadyuvar en la parte educativa a los maestros desde la casa para gestionar en sus hijos aquellos aprendizajes que en ese momento se les denominaban claves y con ello resolver situaciones reales de la vida.

Por otra parte, los maestros seguían indicaciones de directivos quienes con las autoridades, trataban de diseñar un plan para resolver desde lo académico y educativo las necesidades formales de conocimiento que se veían afectadas por este encierro. Se tuvieron contemplados una serie de implementos y actividades para tratar de resarcir esta necesidad y pasarlo al plan virtual o en línea el trabajo académico. Sin embargo, en algunos casos hubo cierta resistencia para contribuir en esta transformación, es decir, poca empatía para direccionar las actividades y transformar la práctica docente, sólo se trasladaron actividades del aula a lo virtual, pero sin considerar una serie de circunstancias que giraron de manera permanente alrededor de esta práctica.

Bajo este esquema, hubo actividades interminables, las cuales estresaron a los estudiantes de los distintos niveles educativos y, por ende, en la básica a los padres de familia; quienes señalaron que eran bastantes actividades para que sus hijos las resolvieran solos en todo el día, pero lo que más lamentaron es que al final eran ellos los que resolvían las actividades, problemas, desafíos y tareas encomendados para cumplir en los tiempos específicos de entrega impuestos por una idea noble en las cuestiones de tecnología a las que se enfrentarían todos los docentes; hubo casos donde la interconectividad, la comprensión o interpretación de las actividades y la responsabilidad de los padres para ayudar en esta responsabilidad no fue la mejor, sin embargo, con el paso del tiempo era necesaria.

En el plano profesional como docente de nivel superior, la experiencia que se tuvo con grupos de estudiantes del tercer año de la Licenciatura en Educación Primaria (LEP) en el ciclo 2020a (enero-junio), nos muestra una serie de insumos que sirven para hacer consideraciones pertinentes que favorezcan nuestra práctica docente, prioritarias si se sigue trabajando bajo esta modalidad en línea o virtual en los próximos semestres o ciclos escolares.

En este orden de ideas, lo más importante es considerar como prioridad lo que nuestros estudiantes aprenden desde esta modalidad y con ello lo que se puede hacer desde la práctica docente a partir de este proceso que a todos nos llegó sin pensarlo siquiera. En otras palabras, replantear las formas de enseñanza para estar *ad hoc* a las circunstancias actuales; es decir, subirse al tren de la innovación o quedarse en el letargo de lo anterior, es brincar la barda que divide lo anterior a esta nueva faceta de la realidad llamada normalidad.

A partir de esta necesidad, se concretaron algunas actividades realizadas al cierre de este ejercicio frente a grupo, es decir, una estrategia de evaluación cualitativa, en la cual se diseñaron y aplicaron dos formularios distintos a cinco grupos de la LEP con la intención de conocer el nivel de satisfacción que tuvieron los estudiantes en este curso. Cabe mencionar que para este documento se presentan algunos de los resultados de estos instrumentos aplicados en tres grupos del curso Diagnóstico e Intervención educativa del sexto semestre en los turnos matutino y vespertino.

Por un lado se diseñó y aplicó un formulario en Google con 24 ítems con la intención de que se aplicara la coevaluación acerca del desempeño de sus compañeros de equipo por ser trabajo de orden virtual colaborativo; y por otro lado, su autoevaluación, en función de su desempeño al interior de los equipos. Además, se aplicó un formulario de 32 ítems para la evaluación al curso y al desempeño docente, donde al final los estudiantes hicieron propuestas y sugerencias para promover la mejora de la práctica y con ello obtener desde su óptica, mayores aprendizajes en este periodo y forma de trabajo.

En el formulario diseñado para la autoevaluación de su desempeño al interior del trabajo en equipo, se elaboraron y aplicaron siete ítems, Preguntas tales como *considerar si su participación fue de manera activa y crítica en la discusión y resolución de problemas para llevar a cabo la propuesta del proyecto en las sesiones de equipo virtuales, además de otros ítems como gestionaron y comprendieron los procesos de organización de proyectos y servicios socioeducativos en el contexto situado* entre otros.

A partir de sus respuestas, se aprecia un proceso de metacognición y autocrítica sensible a los estándares pactados en la competencia de salida emitida y mostrada en el mes de enero (2020) al inicio de este curso curricular. Además, estos datos se corroboraron a partir de los registros y evidencias que mostraron los responsables o monitores de cada equipo, se lograron triangular y dar cuenta de que fueron válidas la mayoría de las respuestas que dieron estos estudiantes. Logrando cumplir con el propósito de este apartado en dicho formulario.

Es importante mencionar que este formulario fue aplicado de acuerdo a los subgrupos o equipos integrados, es decir; de acuerdo a las escuelas primarias donde practicarían en este semestre y que por los motivos de la pandemia sólo quedó el proyecto, como propuesta de trabajo para aplicarlo en otro momento. En el apartado coevaluación de este formulario, se aplicaron 17 ítems de los cuales algunos tuvieron extensión de acuerdo al número de estudiantes por escuela. Esta situación se debe a que cada estudiante debía evaluar por ítem el trabajo realizado de cada integrante de su equipo.

Algunos de los ítems en el apartado coevaluación mencionaba si el alumno A del equipo: *Promueve la participación de los demás, genera debate*

o discusión al interior del trabajo colaborativo en el diagnóstico. En otro ejemplo de ítem señalaba: *Muestra disposición para ayudar a sus compañeros (pares) disipa dudas o resuelve problemas con ellos en la fase Diagnóstico.* Posterior a los ítems se mostraban los nombres de los integrantes por filas, los evaluaban de acuerdo a su apreciación a partir de una escala del uno al cinco, donde el 5 representaba la máxima puntuación y el numeral 1 significaba nula.

Con la triangulación de los datos emitidos por sus compañeros, su autoevaluación, lo escrito por el monitor del equipo y los registros que disponía del grupo, puedo decir que gran parte de los grupos demostraron el desarrollo de la competencia. Además se observó congruencia y objetividad en su evaluación, con esto, evidenciaron una postura crítica y reflexiva para trabajar este formato de evaluación de acuerdo a lo proyectado en la competencia de salida de este curso.

Por otra parte, el formulario para evaluar el curso en línea y el desempeño del maestro en esta modalidad en este periodo 2020a, presenta datos interesantes que sirven para evaluar la práctica docente a partir del cómo los estudiantes valoran este trabajo y generar áreas de oportunidad para innovar y mejorar este quehacer cotidiano desde esta época de confinamiento.

Como ejemplo, en el ítem *Promueve con los estudiantes, los jefes de escuela y los equipos la búsqueda conjunta de soluciones con creatividad a los problemas planteados en sus producciones*, en el ítem: el 90% de los estudiantes encuestados que integran los grupos atendidos, otorgan la máxima puntuación y el 10% en nivel cuatro, esto quiere decir que aun en el trabajo en línea y virtual, las videoconferencias permitieron establecer un acompañamiento pertinente para proponer y encontrar respuestas a sus necesidades académicas.

Otros ítems como *Usa las redes sociales y otros medios para favorecer e incrementar los flujos de información y la colaboración entre los estudiantes, jefes de escuela y equipos de trabajo (para plantear dudas, enviar trabajos, realizar una consulta al docente en cualquier momento, etcétera) y para la recuperación y comunicación de la información, así como el ítem: Aprovecha las TIC para el almacenamiento (Classroom, Drive), búsqueda, procesamiento (Microsoft Office) y transmisión (Office, Recursos multimedia, Redes sociales) digitalizados de la información, se rescata que los estudiantes*, los resultados mostraron que un 96.6% del estudiantado otorgan la máxima calificación al desempeño docente.

En contraste, cuando se les pregunta si el docente: *Asume el error como un medio de enseñanza y aprendizaje y los toma en cuenta como vestigios de sus concepciones y representaciones en relación a los contenidos del curso*, más del 20% de integrantes de los grupos considera que se debe estar más

atento en las producciones evaluadas para entregar la retroalimentación en tiempo y puedan hacer los cambios antes de levantar una calificación, es decir segundas oportunidades de entrega.

En el ítem *Les brinda sugerencias, estrategias y herramientas para sumergirse en la complejidad en la que se encuentra el tema trabajado en línea (investigar, pensar y construir)*, el 69% de los estudiantes menciona que se logra cumplir con este aspecto de manera permanente pero el 31% a evaluado entre un nivel bueno y medio, lo que permite considerarlo como un área de oportunidad.

Respecto a los ítems: *A partir del trabajo en línea, se centra en las necesidades, estilos de aprendizaje y potencialidades individuales de los estudiantes y de los equipos, pero a la vez, permite la confluencia de todas estas capacidades individuales como una sola fuerza de trabajo intelectual. Así como en el ítem: Estimula la creatividad, imaginación, pensamiento divergente, para resolver los problemas que presentan en la comunidad escolar y se proyectan en el contexto futuro.* El 45% de los integrantes de los grupos consideran la máxima autoridad, un 35% considera que es bueno, pero un 20% considera que es regular.

Desde una postura crítica asertiva, estos datos ponen en alerta que hay situaciones particulares que se deben trabajar de manera puntual, sobre todo en momentos como esta época de encierro. Profesionalizarnos en estos aspectos debe de ser una medida prioritaria para asumirlas como áreas de oportunidad que beneficien a las partes involucradas.

Finalizamos este apartado mencionando que a pesar de que el 86% considera que las actividades desarrolladas o tareas solicitadas por el maestro en este periodo de trabajo a distancia, favorecieron totalmente su proceso de formación profesional. Algunas de las recomendaciones que aportaron los estudiantes integrantes de estos cursos al docente para mejorar el proceso de aprendizaje-aprendizaje en esta época son:

- Que haya más interacción con el maestro para retroalimentación.
- Consideras los contextos de cada estudiante, seguir siendo flexible como lo hizo y también seguir teniendo varias vías de comunicación con los estudiantes.
- A mi punto de vista se trabajó muy bien, el docente empático y abierto al diálogo.
- Un poco más paciente en el sentido de que no asuma que sabemos algo.
- Me agrada que por lo menos haya una clase en línea a la semana.
- Que realice videollamadas para poder explicar los productos más importantes del semestre.

- Que haya más clases de retroalimentación grupal. Creo que eso nos hace crecer al escuchar las opiniones de los demás y de él mismo.
- Recomendaría que hubiera contacto con al menos dos representantes por escuela.
- El curso en general me agrado, sólo considero que hizo falta más video sesiones en grupo para la explicación de dudas respecto a las actividades.
- Dar libertad para consultar diversas fuentes, porque en ocasiones los textos que nos dan son muy técnicos y complican demasiado la actividad.

A partir de estas consideraciones, surge de manera inmediata la necesidad como docente de tener mayor experiencia en el uso y manejo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), que de acuerdo a algunos autores este tipo de tecnología facilitan los procesos para adquirir, transmitir e intercambiar información en tiempo real o de manera atemporal, es decir el uso de buscadores, base de datos e informaciones que permitieran trabajar conceptos entre otras cuestiones.

Además, el manejo las Tecnologías de Aprendizaje y Conocimiento (TAC) debiera ser un sinónimo de herramienta formativa para la optimización del proceso de aprendizaje, es decir, se pretende con esto capitalizar el proceso de enseñanza-aprendizaje como un modelo educativo que esté relacionado con las circunstancias actuales, dentro y alrededor del aula virtual, situación que la mayoría de nuestros compañeros de este nivel, trabajamos de manera obligada por las necesidades sociales y cuestiones de salud.

Bajo este esquema de ideas, es de igual importancia el uso de las Tecnologías del Empoderamiento y la Participación (TEP) donde el conocimiento se va construyendo a partir del trabajo colaborativo, de las tendencias o diálogos diferenciados, en foros y comunidades virtuales, donde se debate, discute y construye el conocimiento, es decir, ya no sólo se trata de comunicar, informar o comunicar sino se trata de una interacción virtual abierta para transformar el entorno de lo que se trabaja y donde se requiere trabajar.

Por lo anterior, es imprescindible que a partir de esta experiencia utilicemos de manera pertinente las TIC, TAC y TEP; con esto alentaremos no sólo a nuestros estudiantes a ser más creativos, autónomos y sociales desde lo virtual, sino a crear ambiente propicios para que compañeros pares interesados se sumen a un gran grupo de trabajo o Comunidad de Práctica, llamadas Comunidades de Aprendizaje con la intención de reflexionar o discutir acerca de esta experiencia novedosa.

Además, necesitamos mayor compromiso por parte de nuestros estudiantes en este tipo de actividades, son hábiles en el uso de las redes socia-

les, pero en algunos casos su dominio para trabajar y realizar las actividades en línea es básico para el trabajo en situaciones virtuales y en algunos casos para desarrollar trabajo colaborativo entre pares en tiempo real.

El uso de las plataformas virtuales, no sólo debe ser para instrucción una serie de actividades demandantes de tiempo y conocimiento, sino trabajar en distintos momentos una estrategia interactiva amigable a sus necesidades, como información confiable, el uso pertinente de archivos en bases de datos, videoconferencias en grupo, llamadas en equipos o resolver cualquier tipo de dudas fuera de los horarios escolares. Lo que en cierta medida se le llama empatía a las necesidades del grupo y del entorno, dependiendo del curso atendido.

Plataformas virtuales como *classroom*, *edmodo* entre otras, requieren de una atención específica sobre todo al girar instrucciones, breves y puntuales para que sean de mayor comprensión para los estudiantes que de acuerdo a sus señalamientos, en algunos casos es necesario presentar ejemplos del cómo hacer las cosas y/o modelaciones que les permitan comprender de la mejor manera la actividad. Uno de los mayores beneficios en el uso de estas plataformas es que puedes hacer una retroalimentación, de las actividades o tareas realizadas por ellos; en el momento en que se revisan sus producciones a partir de sugerencias, comentarios y discusiones.

Además, trabajar el foro en este tipo de plataformas, resulta ser una herramienta indispensable e interesante; porque conoces y eres parte las distintas formas de pensamiento, investigación y acercamiento a objetos de estudio a creencias e imaginarios, con esto, se abren oportunidades para debatir puntos de vista o informaciones que ellos traen consigo y reconsiderar o en su caso reconstruir con argumentos intersubjetivos, sus propios planteamientos.

Por su parte, el uso de las videoconferencias en grupo, equipos de trabajo y de manera individual, permitió un acercamiento cara a cara con las necesidades e inquietudes de nuestros estudiantes de manera virtual. Pudimos darnos cuenta de que a partir del uso de estas tecnologías nuestros estudiantes son receptivos en sus distintas formas, estilos y ritmos de aprendizaje, lo que provoca hacer un *feed-back* permanente de nuestro quehacer docente; es decir ser empáticos con las propias necesidades del entorno, de los sujetos y del tema en cuestión. Es considerar un entramado de situaciones que no deben separarse desde un pensamiento holista, crítico y complejo, lo que fue interesante.

Una herramienta indiscutiblemente necesaria para conocer lo que ellos y otros hicieron, aprendieron o conocieron fue la realización y análisis de distintos formularios aplicados a los estudiantes. Con ello, se pudo conocer lo que piensan de ellos mismos, de sus compañeros pares y del maestro

en un contexto de virtualidad, donde el trabajo individual, en equipos y del docente se fueron tejiendo de manera simultánea para lograr una serie de producciones que dan cuenta de dicho esfuerzo a lo largo del semestre con ambientes que en cierto momento favorecieron y desfavorecieron el trabajo concretado.

En conclusión, esta experiencia docente deja varios retos por atender de manera inmediata, mediana y a largo plazo, entre las que se destacan:

- Aprender a manejar los distintos dispositivos que se tienen al alcance, para generar desde otras dimensiones ambientes de aprendizaje *ad hoc* a las circunstancias en las que vivimos.
- El manejo pertinente de las TIC, TAC y TEP para desarrollar con argumentos y definición, clases diversificadas que permitan el acercamiento a los tipos de estudiantes que se tienen actualmente.
- Utilizar las videoconferencias para acompañar el aprendizaje y esclarecer dudas.
- Trabajar de manera inmediata la empatía ante las necesidades del contexto y de los estudiantes, cuidar los canales de comunicación abiertos, flexibles y permanentes ante cualquier situación que se presente.
- La actualización y formación del docente de manera permanente para tejer conocimiento para la vida con nuestros estudiantes, que sirva para su vida profesional.
- Diseñar estrategias de trabajo con actividades que requieran el uso de la tecnología de manera autónoma.
- Disminuir la carga de actividades que en lugar de hacer del conocimiento algo interesante, se torne tedioso, que sean solo las indispensables.
- Aprender y desaprender el concepto del docente con la intención de analizar, reflexionar y flexibilizar nuestra práctica docente.

Bibliografía

- Alvarado, P. (2014). El desarrollo del pensamiento crítico: una necesidad en la formación de los estudiantes universitarios, en *Didac*, Universidad Iberoamericana, 64, pp. 10-17. Recuperado de: http://revistas.iberomex.mx/didac/uploads/volumenes/18/pdf/Didac_64.pdf
- Alfaro, A. y Pérez, M. (2011). Evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje de la Facultad de Educación en el Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Albacete, en *Revista de Educación a Distancia*, núm. 27. Recuperado de: <https://www.um.es/ead/red/27/alfaro.pdf>

- Barraza, L. & Sánchez, R. (2018). Autovaloración de la práctica docente, en *memorias del 2° Congreso de Investigación Sobre Educación Normal (CONISEN)*. Recuperado de: <http://www.conisen.mx/memorias2018/memorias/1/P728.pdf>
- Beltrán y Venegas. (2020). Educar en época de confinamiento: La tarea de renovar un mundo común. *Revista de Sociología de la Educación (RASE)* 2020, vol. 13, n.º 2.
- Carreras, J. (2010). Evaluación del profesorado. Evaluación de la calidad docente, en *Educación médica*, vol. 13, supl. 1, dic. 2010. Recuperado de: <http://scielo.isciii.es/scielo>.
- Edimer, Leonardo; Latorre Iglesias, Katherine Paola; Castro Molina, Iván Darío y Potes, Comas. (2018). *Las TIC, las TAC y las TEP: innovación educativa en la era conceptual* – Bogotá.
- Ferro, S. (2009). Ventajas del uso de las TICs en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la óptica de los docentes universitarios españoles, en *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 29, 2.6. Recuperado de: <http://www.edutec.es/revista/index.php/edutec-e/article/viewFile/451/185>
- Gómez, L. y Valdés, M. (2019). La evaluación del desempeño docente en la educación superior, en *Propósitos y Representaciones*, May-ago. 2019, vol. 7, No. 2: pp. 479-515. Recuperado de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n2/a19v7n2.pdf>
- Latorre, Castro y Poste. (2018). *Las TIC, las TAC y las TEP: Innovación educativa en la era conceptual*. Universidad Sergio Arboleda, Bogotá.
- Salazar, J. (2010). Encuesta de satisfacción estudiantil versus cultura evaluativa de la docencia, en *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*. 3, 120-132. Recuperado de: <https://revistas.uam.es/index.php/riee/article/view/4509>
- Secretaría General de Sanidad y Consumo. (2020). *Información científica-técnica: Enfermedad por coronavirus, COVID-19 Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias*. España.
- Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Barcelona: Paidós. <https://josegastiel.files.wordpress.com/2019/02/schc3b6n-la-formacion-de-profesionales-reflexivos-donald-schon.pdf>